

ANÁLISIS MORFOLÓGICO DE TOPÓNIMOS ASHENINKAS CON TERMINACIÓN 'NI'

Maggie Romani y Edinson Huamancayo

Resumen

El presente trabajo es un estudio sobre toponimia asheninka. En él se analizará morfológicamente un grupo de emisiones lingüísticas que funcionan como nombres de entidades geográficas de la zona del Gran Pajonal (Selva Central). El grupo de topónimos analizados lo constituirán aquellos con terminación sufijal -ni que, por ser los más abundantes de la zona, despertaron el interés de nuestra investigación.

Aunque los trabajos de toponimia se han ido incrementando y perfeccionando con el tiempo, debemos señalar que no existen investigaciones sobre toponimia de la zona pajonalina. En este sentido, tenemos la convicción de que un estudio como éste contribuirá con la descripción de la toponomástica amazónica; además, será de real importancia para quienes investigan las diferentes realizaciones del fenómeno lingüístico en lengua asheninka.

Palabras clave

Toponimia, morfología, composición, terminación toponímica, asheninka, Gran Pajonal.

Abstract

This work is a study on asheninka toponymies. Here we will analyse a group of utterances from the morphological viewpoint. The utterances work as geographical nouns from the Gran Pajonal area (Central Peruvian Jungle). These toponymies are the ones which end in the suffix -ni, which have drawn our investigating interest.

Though research in toponymies has increased and improved, we know there are no studies about the toponymies from this area. In the light of this we are certain that this study will prove of great contribution to the global knowleage of Amazon toponymies. Besides, it will be quile useful to those who are engaged in the investigation of this phenomenon in the Asheninka language.

Key words

Toponymy study, morphology, composition, toponimic enaing, asheninka, Pajonal area.

Introducción

En setiembre de 2001 se viajó a la zona denominada 'El Gran Pajonal', área situada entre los ríos Ucayali, Tambo, Perené y Pichis. 'El Pajonal', como también se le conoce, constituye una meseta interfluvial cuya elevación aproximada varía entre los 800 y los 1300 m.s.n.m. En este lugar, están asentados los autodenominados asheninkas, que son un grupo étnico cuya lengua pertenece a la familia lingüística Arawak, específicamente al subgrupo genético Arawak Maipure.

Se viajó con la intención de recoger datos sociolingüísticos¹ y de realizar un estudio toponímico en la zona. Fue así que se llegó a recolectar aproximadamente unos 70 topónimos entre los que figuraban nombres de ríos, quebradas, comunidades, lagos y pajonales.

El análisis del material recolectado evidenció que la mayoría de los topónimos presentaban terminación 'ni' como podemos observar en los siguientes ejemplos:

Topónimos	Entidad que denomina
1. [áto čerkoríni]/[báxo čerkoríni]	Quebrada, comunidades
2. [áto kokáni]/[báxo kokáni]	Quebrada, comunidades
3. [čiñčini]	Quebrada, comunidad
4. [čipáni]	Quebrada, comunidad
5. [čorikiríni]	Quebrada
6. [korintóni]	Quebrada, comunidad
7. [mat ^h ont ^h oríni]	Quebrada
8. [obenténi]	Pueblo(antes era comunidad)
9. [poñčóni]	Comunidad
10. [šáani]	Quebrada, comunidad
11. [čóoni]	Quebrada, comunidad
12. [hanténi]	Quebrada, comunidad

1 Se participó en el Proyecto de Investigación del CILA denominado: "Diagnóstico sociolingüístico en ocho comunidades asheninkas del Gran Pajonal" a cargo de la Mg. Elsa Vilchez Jiménez.

Determinar cómo se constituyen estos topónimos y cómo funciona el mecanismo lingüístico (conjunto de reglas gramaticales) que da cuenta de la formación de estas emisiones lingüísticas serán algunas de las tareas que se pretende desarrollar en este trabajo. Además, si reconocemos que la información que guardan los topónimos, acerca de los aspectos o acontecimientos que los originan, los convierten en términos descriptivos, será necesario indagar qué tipo de información contiene este grupo de topónimos pajonalinos.

Sobre la constitución léxica del nombre

La composición es uno de los procedimientos que registra el asheninka para la creación de nombres². Al respecto, Fernando García menciona que la composición puede realizarse mediante la unión de dos lexemas, en la cual el segundo se reduce hasta convertirse en un sufijo. Así, por ejemplo, la palabra *shinkia* se construye por composición del siguiente modo:

Lexema 1	+	Lexema 2	=	Nombre
<i>shinki</i>		<i>nijaa</i> o <i>ña</i>		<i>shinkia</i>
'maíz'		'agua'		'bebida de maíz'

donde el segundo lexema se ha convertido en el sufijo *-a*; es decir, ha pasado a ser una forma ligada.

Otros ejemplos de composición son:

1. *masherinke* 'víbora sapo' (*mashero*:sapo)
2. *erotinke* 'víbora loro' (*eroti*:loro)

donde *-nke* se deriva de *maranke* que es 'víbora'

Revelar si los topónimos pajonalinos con terminación 'ni' también se forman por composición resulta una cuestión interesante. De todos modos, el topónimo por cuanto desempeña una función nominativa ya es un nombre, entonces la composición puede ser uno de los recursos lingüísticos del asheninka para su formación.

² Los nombres asheninkas también pueden formarse por derivación; sin embargo, nos centraremos en la composición por ser el caso que involucra al grupo de topónimos analizados.

Morfología de los topónimos

En asheninka existen los siguientes morfemas libres o plenos:

Entrada	Glosa
chenkori	'pez perro'
jantari	'especie de ave grande'
korinto	'animal mitológico'
mathonthori	'tigrillo'
obenari	'hondonada'
shaa	'oso hormiguero'
tsintsiki*	'anguila eléctrica'
tsipana	'hoja'
tsonkiri	'picaflor'
choo	'patito silvestre'

Estos morfemas forman parte de la estructura de los topónimos pajonalinos, pero también los forman *koka*³ 'coca' y *poncho* 'prenda de lana', que no provienen del asheninka.

Chenkori y *koka* forman parte de los topónimos del tipo frase nominal (FN) constituidas por un Adj.+ Nom.:

° Alto Chenkorini / Bajo Chenkorini

° Alto Kokani / Bajo Kokani

Los adjetivos que funcionan como complemento de las FNs son 'alto' y su opuesto 'bajo', ambos forman parte de topónimos que denominan comunidades diferentes pero con la misma motivación. Este aspecto se explicará más adelante.

La parte recurrente del nombre es 'ni' que, siguiendo a García, podría ser la reducción de algún lexema; pero, ¿cuál es el lexema?...

Por otro lado, como se podrá observar en la siguiente tabla, los topónimos Obenteni y Janteni presentan además de 'ni' la partícula 'te' que viene a ser un sufijo que funciona como

* En algunos diccionarios se puede encontrar como *tsinki*.

³ Según Rodolfo Cerrón-Palomino proviene del tupino '*kuka*' ([*qoqa*]).

clasificador en asheninka y que hace referencia a 'forma de recipiente' o 'contenedor'. Según Gustavo Solís, posiblemente 'te' se deriva de algún lexema, esto si se considera que diacrónicamente se redujo⁴. Sin embargo, no se ha identificado el lexema del cual se derivó, posiblemente un estudio más exhaustivo nos dé la respuesta.

Continuando con el análisis morfológico, podemos postular los morfemas libres como raíces de los topónimos y las partes recurrentes como sus posibles sufijos:

Raíces	Sufijo	Sufijo
chenkori		·ni
koka		·ni
tsintsi		·ni
tsipa		·ni
tsonkiri		·ni
korinto		·ni
mathonthori		·ni
shaa		·ni
choo		·ni
poncho		·ni
oben	·te	·ni
jan	·te	·ni

Entonces, se puede colegir que los topónimos pajonalinos con sufijos ·ni pueden estructurarse del siguiente modo:

1. Una sola palabra (Raíz+Sufijo(s)):

Ejemplo: Chipani

chipa = hoja

·ni= ?

2. Una frase nominal (Adj.+Nom.):

Ejemplo: Alto Chenkorini

alt·o

chenkori = pez perro

·ni= ?

⁴ Este es un comentario que Gustavo Solís Fonseca nos manifestó durante una conversación.

Finalmente, lo que nos resta averiguar es la función que desempeña el elemento *-ni* que se presenta como morfema ligado a las raíces antes vistas.

El sufijo *-ni*

La palabra *Ñaateni'* es quebrada en ashéninka y, siguiendo a García, se puede suponer que este lexema fue reduciéndose en forma gradual hasta derivar en el sufijo *-ni* que actualmente aparece ligado a las raíces de los topónimos. Además, en el trabajo de campo, nuestras fuentes indicaron que estos topónimos denominaban quebradas y que algunos se mantuvieron para denominar a las comunidades o pueblos que se formaron cerca de las mismas, como en el caso de Chinchini y Obenteni respectivamente.

Por todo esto y por lo que al análisis morfológico se refiere proponemos que *-ni* se remonta a *ñaateni* 'quebrada'.

La siguiente tabla grafica el proceso de composición de los topónimos recolectados:

[á·lt·o]	+	[č·eŋkó·rí]	+	+	[ñáateni]	→	[á·ltó] [č·eŋkó·rí·ni]	
[á·lt·o]	+	[kó·ká]	+	+	[ñáateni]	→	[á·ltó] [kó·ká·ni]	
[bá·x·o]	+	[č·eŋkó·rí]	+	+	[ñáateni]	→	[bá·xó] [č·eŋkó·rí·ni]	
[bá·x·o]	+	[kó·ká]	+	+	[ñáateni]	→	[bá·xó] [kó·ká·ni]	
		[tsintsíki]	+	+	[ñáateni]	→	[č·iñč·í·ni]	
		[tsipána]	+	+	[ñáateni]	→	[č·ipá·ni]	
		[tsɔŋkírí]	+	+	[ñáateni]	→	[č·ɔŋkírí·ni]	
		[korínto]	+	+	[ñáateni]	→	[korintó·ni]	
		[mat ^h ont ^h óri]	+	+	[ñáateni]	→	[mat ^h ont ^h óri·ni]	
		[šáa]	+	+	[ñáateni]	→	[šáa·ni]	
		[čóo]	+	+	[ñáateni]	→	[čóo·ni]	
		[poñčo]	+	+	[ñáateni]	→	[poñčo·ni]	
		[obená·rí]	+	[-te]	+	[ñáateni]	→	[ob·en·té·ni]
		[hantá·rí]	+	[-te]	+	[ñáateni]	→	[han·té·ni]

Según la tabla podemos considerar a *Ponchoni* como híbrido de raíz no ashéninka con sufijo ashéninka. También se observa que las FNs están compuestas por adjetivos castellanos y nombres que pueden ser ashéninkas o híbridos.

Información semántica de los topónimos con sufijos -ni

Para Eduardo Fernández los sistemas de denominación toponímica pueden darnos indicios de los recursos naturales existentes. Esto se debe a que muchas veces la lógica de este sistema hace referencia a la presencia de ciertos minerales, vegetales o animales de los que se vale un determinado grupo.

Para el caso de toponimia asheninka pajonalina, se observa que los topónimos son motivados, en su mayoría, por la presencia de ciertos recursos naturales. Específicamente el grupo de topónimos que presenta sufijo -ni revela la presencia de recursos animales y vegetales. Sin embargo, varias de las entidades denominadas ya no son lo que sus nombres o topónimos refieren, pues muchas han perdido sus recursos por una administración no sostenible de los mismos (deforestación, daño de los suelos, caza excesiva, etc.).

Por otra parte, el topónimo *Obenteni* es un caso muy peculiar. Éste designa a un lugar que antiguamente era una hondonada (*obenari*) formada de una quebrada (de ahí el sufijo -te que tiene connotación de recipiente), que con el tiempo se secó. En la actualidad *Obenteni* es un centro poblado del Gran Pajonal, su terreno —ahora plano— sirve de campo de aterrizaje; por ello que en algunos diccionarios aparece con significado de 'extensión plana'.

Luego, para el caso de *Ponchoni*, la etimología popular nos dice que el motivo de la denominación fue un 'poncho' que se encontró en la zona. Este suceso es histórico para la población que habita en esta comunidad; pero, ¿cuánto de certeza hay en esto?. Para no caer en falsas etimologías, creemos que se debe analizar con más detalle este topónimo ya que, según la lógica del sistema de denominación propuesta, sería el único que no se ajusta al análisis. Quizá un estudio diacrónico nos revele la existencia de una quebrada en la zona; de todas formas es necesario indagar un poco más al respecto.

Korintoni, es un topónimo que responde a una motivación ideal, ya que 'korinto' es un ser mitológico. Uno de los pobladores lo describió del siguiente modo:

"Korinto es un monstruo de piedra. Dice la historia que este monstruo es el bolso del tigre, porque por órdenes

del tigre el Korinto guarda en su espalda a los paisanos asheninkas. El Korinto no te come, simplemente te carga, te guarda y te lleva donde el tigre. El sheripiari (tabaquero) molesto por tales hechos encerró al Korinto en una cueva con una piedra enorme. La forma en que fue encerrado fue con la utilización del fuego, ya que el Korinto le teme al fuego, porque es su única debilidad. Los asheninkas le tienen odio por robar a sus paisanos. Otra cosa que se dice del Korinto es que es el único que puede vencer al tigre (manitsi). En Korintoni lo encerraron..."

Evidentemente, *Korinto* es parte de la creación cultural y *Korintoni* se motiva por dicha creación.

Se mencionó que muchas de las comunidades reciben el topónimo que se le dio originariamente a las quebradas que existen o existieron (caso *Obenteni*) dentro de su perímetro. Sin embargo, existen otras como *Mathonthoniri* o *Chonkirini* que sólo denominan quebradas.

Finalmente la lectura de los topónimos depende de la construcción de los mismos. En este sentido, consideraremos la raíz con información del recurso que existe o existió, así como el sufijo *-ni* que indica quebrada (entidad denominada).

Los siguientes ejemplos pueden graficar lo anterior

Manejo de recursos vegetales	Manejo de recursos animales
Alto kokani 'Comunidad donde hay una quebrada con coca (<i>koka</i>)'	Mathontorini 'Quebrada donde hay tigrillos (<i>mathonthori*</i>)'
	*ya no abunda tigrillos

Conclusiones

- La composición es una estrategia que actúa sobre los topónimos asheninkas pajonalinos.
- Los topónimos asheninkas pajonalinos pueden ser frases nominales o sólo nombres (de una sola palabra).
- Gran porcentaje de los topónimos pajonalinos presentan la terminación sufijal *-ni*. Esto se debe a que la mayoría de las entidades geográficas denominadas son quebradas (*ñaateni*).

- Los elementos que inducen la denominación son en su mayoría recursos animales y vegetales de la zona, pero también existen los topónimos *Korintoni* y *Obenteni* cuyos elementos lo constituyen un animal mitológico (*korinto*) y una hondonada (*obenari*) respectivamente.
- Las motivaciones pueden ser reales como en el caso de los topónimos que responden a la presencia de ciertos animales o vegetales que abundan o abundaron en la entidad denominada; pero también existen topónimos que responden a una motivación de clase ideal, es decir, a una creación cultural como el caso de *Korintoni*.
- Al parecer, el topónimo Ponchoni se motivó por un suceso histórico (motivo ideacional); sin embargo, creemos que es necesario una investigación más profunda al respecto, ya que la etimología popular no siempre es confiable.

Bibliografía

- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo. 1983. *Guía para estudios de toponimia*. CILA-UNMSM. Lima.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo. 1976. *Notas para un estudio científico de la toponimia quechua*. UNMSM, Lima.
- FERNÁNDEZ, Eduardo y BROW Michael. 2001. *Guerra de sombras*. CAAAP, CAEA. Lima.
- GARRIDO, José Eulogio. 1953. 'Toponimia aborígen.' *Revista Tradición*. Año 3. Vol. 5. Enero N° 12. pp. 52-59. Lima.
- HEISE, María; PAYNE, David; PAYNE, Judith y VILCHEZ, Elsa. 2000. *Diccionario Escolar Ashaninka/Asheninka*. Ministerio de Educación. Lima.
- ORTIZ Dionisio. 1961. *Satipo, Pangoa y El Gran Pajonal (1673-1960)*. Editorial Salesiana. Lima.
- SOLÍS FONSECA, Gustavo. 1997. *La gente pasa, los nombres quedan... Introducción en la toponimia*. Lengua y Sociedad Ediciones. Lima.
- SOLÍS FONSECA, Gustavo. 1994. *Introducción en la morfología*. CONCYTEC. Lima.
- VARESE, Estéfano. 1973. *La Sal de los Cerros*. Retablo de Papel Ediciones. Lima.